

## **El delicado camino hacia la justicia social a la luz de la Torá**

### **El Rabino Reuvén Hammer y su enseñanza.**

Rabino Yosef Kleiner

*Diez medidas de belleza llegaron al mundo; Jerusalem tomó nueve de ellas (TB Kidushín 49b). Diez medidas de sabiduría hay en el mundo, nueve están en Jerusalem (...) Diez medidas de Torá hay en el mundo, nueve tiene Jerusalem (Avot de Rabí Natán (II), Cap. 48).*

La belleza, la sabiduría y la Torá de Jerusalem se deben a sus hijos que recrean y ensalzan su santidad. El Rabino Reuvén Hammer fue uno de esos hijos de Jerusalem, que tomó la tarea de transformar en realidad esa especial santidad del hombre en el mundo, coadyuvando al Creador en hacer, día a día, un ser humano recto, compasivo, positivo. Por medio de sus enseñanzas, sus acciones y su incesante sentido de justicia social, el Rabino Hammer dedicó su vida a construir el puente que acerca la Torá a los judíos y los judíos a la Torá.

La Torá escrita, la Torá oral, el pensamiento judío de generaciones, la plegaria y la moral derivada de cada uno de estos campos han sido siempre una fuente de interés, de curiosidad, de estudio y de acción para el Rabino Reuvén.

Nació en Syracuse, en el estado de Nueva York, el 30 de junio de 1933 y veinte años después, ya casado con Rajel, comenzaba sus estudios en el Jewish Theological Seminary de la ciudad de Nueva York. Su primer contacto directo con Israel lo tuvo entre 1955 y 1956, cuando llegó para estudiar durante un año en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Esta relación con Israel lo iba a acompañar toda su vida.

Tras ese año de estudios regresó a Nueva York y en 1958 obtuvo su ordenación rabínica, su *Semijá*, junto a otros 17 compañeros de estudios. En el JTS recibió también su doctorado en Teología.

A lo largo de su vida, el Rabino Hammer fue un rabino y pensador del cabal del Judaísmo Conservador/Masortí: la relación entre la tradición y la modernidad, el desafío de enfrentar la tensión entre la milenaria ley y las necesidades contemporáneas, la búsqueda de soluciones a problemas e incertidumbres de las personas haciendo valer la tradición, la compasión, la

moral y la justicia destiladas de las fuentes judías de ayer y de hoy, la enseñanza y la aplicación real del amplio abanico de ideas y creencias judías, todo ello es lo que lo impulsaba en su práctica diaria.

Algunos ejemplos de esta tarea que el Rabino Reuvén se impuso para su vida, los vemos en esta recopilación de algunas de sus respuestas rabínicas, que atañen a diversas problemáticas de la vida y la moral de estas generaciones.

Conocí al Rabino Reuvén Hammer a comienzos de los años 90 del siglo pasado. Vino a Buenos Aires a dar una serie de clases en el Seminario Rabínico Latinoamericano y algunas conferencias abiertas al público en general. Lo asistí como traductor en esas conferencias y comencé a conocer a esta persona en la que se asociaban la grandeza de pensamiento, la paciencia de un verdadero maestro y la humildad de acción. Se deleitaba en asombrarse, descubriendo nuevas cosas que le enseñaba la vida. Hasta muy entrado en la ancianidad se podía ver en su rostro una satisfacción alegre ante una idea nueva que escuchaba, ante una opinión que desafiaba su propia opinión, ante una nueva persona que conocía. Junto con toda esta apertura al asombro, dedicaba su esmero en enseñar, en transmitir, en crecer y ayudar a crecer, ya sea desde clases formales o en breves encuentros de pasillo.

El Rabino Reuvén era un indudable alumno de Aharón, el Sacerdote, quien amaba la paz y la buscaba, amaba al prójimo y lo acercaba a la Torá. Era un manifiesto alumno de Hilel, el Sabio, ya que intentaba incluir a la mayoría bajo el halo de la Ley Judía. Era un sagaz alumno de Rabí Akiva y de Rabí Ishmael, pues sabía que la Torá habla el lenguaje de los seres humanos y a la vez buscaba hasta en los recónditos espacios entre las letras de la Torá para encontrar respuestas y soluciones en beneficio del prójimo. El Rabino Reuvén era un fiel alumno de Abraham Yehoshúa Heschel, con quien estudió en su juventud, ya que sabía, como su maestro, que Dios está en busca del Humano y el Humano no está solo en su búsqueda de Dios.

Tras su ordenación rabínica sirvió como capellán judío en las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos y fue también rabino comunitario hasta que, en 1973, hizo realidad su esperanza de aliá, de ir a vivir a Israel. Así, Rajel, el Rabino Reuvén y sus cinco hijos, Aura, Rina, Aliza, Dov y Hillel llegaron a un entonces pequeño poblado cerca de Jerusalem, Mevaséret Tzión, poco antes

del estallido de la Guerra de Iom Kipur. Allí conoció intensamente la compleja realidad israelí, con los temores y las seguridades, con las esperanzas y los desalientos, con las tristezas y las alegrías. Allí se reforzó aún más su carácter de constructor social y de maestro de generaciones.

Pasado el primer período de adaptación a Israel, la familia Hammer se trasladó a vivir en un nuevo barrio de Jerusalem, Talpiot Mizraj, que sería el hogar del Rabino Reuvén y Rajel por los próximos 45 años.

Durante algunos años ejerció la docencia en educación diferencial, una de sus áreas de especialización y en la que había recibido su doctorado. Paralelamente se dedicó fervientemente a la creación de un Instituto de Estudios Rabínicos Conservador en Jerusalem. Así, ya en 1974, llevó a la realidad al entonces Instituto de Estudios Judaicos en Nevé Schechter (hoy Instituto Schechter), del que fue director y decano durante 18 años, formando las primeras generaciones de rabinos conservadores israelíes. En *Schechter*, como solemos llamar al Instituto, el Rabino Hammer dictó en esa época los cursos de Literatura Rabínica y a lo largo de los años continuó enseñando temas del área rabínica en la Academia Oranim, la Escuela Rothberg de la Universidad Hebrea de Jerusalem, el Seminario Rabínico Latinoamericano y la Universidad de Humanidades del Estado de Moscú.

La vida comunitaria era también uno de sus polos de actividad. Tras haber establecido su hogar en Talpiot Mizraj, al sur de Jerusalem, fundó junto con otras tres familias la comunidad Moreshet Avraham ("El Legado de Abraham"), la primera comunidad conservadora/masortí de la zona y que durante muchos años fue una comunidad central del Judaísmo Conservador israelí.

Tuve el honor de haber sido recibido por el Rabino Reuvén como rabino de la comunidad Moreshet Avraham y de haber servido allí durante 6 años. Fui rabino de uno de mis rabinos y en esas funciones disfruté de la oportunidad de conocer al Rabino Hammer en el día a día. Su grandeza de conocimiento y de espíritu era reconocible en su orar, en su enseñar, en su deliberar y en su devoción por la comunidad y cada uno de sus miembros. El Rabino Reuvén, quien en la comunidad era un miembro más como todos los otros, sabía discutir con seriedad y profundidad temas de halajá (ley judía) y quehacer comunitario. En más de una oportunidad consultaba yo su opinión e intercambiábamos ideas sobre diversos temas comunitarios. La mayoría de

las veces nuestras posturas ideológicas coincidían. Pero no siempre estábamos de acuerdo, y era en esas oportunidades en donde más podía apreciarse su amplitud de pensamiento y la profundidad de su conocimiento, aceptando llegar a soluciones que satisficieran su pensamiento y el mío, allí donde diferíamos.

Rajel y él tenían su casa siempre abierta para recibir, para conversar, para confortar. Su mesa de Shabat incluía delicias culinarias y espirituales, siempre aportando, entre ambos, anécdotas y enseñanzas de su larga trayectoria.

El Rabino Reuvén Hammer fue también uno de los fundadores del Movimiento Masortí israelí organizado y durante muchos años fue el Rosh Bet Din (jefe del tribunal rabínico) del Judaísmo Masortí en Israel. También fue miembro conspicuo de la comisión de Halajá de la Asamblea Rabínica conservadora de Israel y del *Committee on Jewish Laws and Standards* de la *International Rabbinical Assembly*. Entre 2002 y 2004 fue presidente de la *International Rabbinical Assembly*, la organización central de rabinos conservadores.

Una de sus *teshuvot*, respuestas rabínicas, de gran impacto es la que trata de la capacidad de niños y niñas con minusvalía cognitiva de subir a la Torá como Bar y Bat Mitzvá. En la halajá, la ley judía, como en otros sistemas legales, existe la definición de la persona inimputable por enajenación mental. La categoría jurídica halájica del enajenado mental es "*shoté*". El *shoté* es considerado falto de responsabilidad ante la ley, no está obligado por la ley judía, lo que implica que tampoco puede formar parte de ciertas liturgias para las que se requiere estar bajo obligación halájica. El ser llamado a la Torá como parte del *minián*, del quórum de feligreses, es uno de estos casos. Durante mucho tiempo se consideró que las personas con discapacidad cognitiva entraban dentro de la categoría de *shoté*, por lo que no están obligados por la ley judía y, en consecuencia, no pueden ser llamados a la Torá (lo que forma parte esencial de la ceremonia de Bar Mitzvá). El Rabino Hammer, especialista en educación diferencial, demostró que esta identificación casi automática entre el *shoté* y el discapacitado cognitivo no es correcta. La mayoría de las discapacidades cognitivas no entrarían dentro de esta definición, con lo que se abren las puertas para que muchos niños y niñas, que antes lo tenían vedado, puedan subir a la Torá en su ceremonia de Bar y Bat Mitzvá. Como corolario directo de esta respuesta rabínica del Rabino Reuvén, el Movimiento Masortí de Israel creó el

Departamento de Bar y Bat Mitzvá para niños con discapacidad intelectual, que se dedica hasta el día de hoy y con gran esmero, a la preparación de niños con esa discapacidad para que puedan realizar su ceremonia de Bar y Bat Mitzvá en el marco de una sinagoga o ante el Kotel Hamaaraví (el Muro Occidental del Templo).

Una de las últimas *teshuvot* del Rabino Hammer trata sobre cómo han de ser considerados los no-judíos dentro del ámbito de la halajá y de la tradición judía. Tras un exhaustivo análisis de diversas fuentes judías desde la época bíblica, pasando por la literatura talmúdica y hasta nuestros días, el Rabino Reuvén nos enseña, entre otras cosas, que "muchas de las declaraciones negativas sobre no judíos en la literatura rabínica, han de ser entendidas como reacciones a situaciones de persecución y odio de las naciones que gobernaban a los judíos (...) y expresan los sentimientos personales de ciertos líderes religiosos, sin ser declaraciones oficiales de la creencia judía". Debemos comprender que "es un mandamiento de acción (*mitzvat asé*) tratar con amor a los no judíos y realizar actos de *tzedaká* y de *guemilut jasadim* para con los gentiles".

En 2003 la Escuela Rabínica Ziegler de la University of Judaism le confirió el premio Simon Greenberg en reconocimiento a su larga trayectoria rabínica y en 2013 fue honrado por el Jewish Theological Seminary.

La muerte lo sorprendió cuando aún estaba en pleno vigor intelectual. Estaba preparando una respuesta rabínica en el marco de la Rabbinical Assembly y tenía también proyectado un nuevo viaje para un ciclo de conferencias en los Estados Unidos, cuando repentinamente su salud comenzó a decaer. La última vez que participó de una actividad comunitaria en su amada Moreshet Avraham fue en una cena comunitaria que tradicionalmente se hacía la semana anterior a Pésaj. Ya internado en el hospital, se preocupó de llamarme por teléfono para pedirme que proceda a la eliminación del *jametz* (los productos leudados prohibidos en Pésaj) que había en su casa. El Rabino Reuvén tuvo que pasar otras internaciones hospitalarias hasta que, en muy pocos meses y a causa de su deteriorada salud, dejó este mundo terrenal el 12 de agosto de 2019.

El Rabino Reuvén Hammer fue un prolífico escritor, con cientos de artículos sobre judaísmo contemporáneo publicados en el *Jerusalem Post* y el *Jerusalem Report*, además de sus variadas respuestas rabínicas (*teshuvot*),

sus contribuciones a antologías y una gran cantidad de libros de los que fue autor. Dos de sus libros, "Sifre, A Tannaitic Commentary on Deuteronomy" y "Entering the High Holy Days" recibieron el premio del National Jewish Book Council al mejor libro académico del año. A continuación encontraremos una reseña bibliográfica:

The covenant of Abraham - סדר ברית מילה, 1968

ההמצוות, תשל"ה, 1975

The Other Child in Jewish Education: A handbook on learning disabilities, 1979.

אמונה באלוהים, תשמ"ה 1986

Sifre: A Tannaitic commentary on the Book of Deuteronomy, 1986

Entering Jewish Prayer: A guide to personal devotion and the worship service, 1995.

The Classic Midrash: Tannaitic Commentaries on the Bible, 1995.

The Jerusalem Anthology: A literary guide, 1995.

Commemorations and the Holocaust, in Donald Schilling (ed.) *Lessons and Legacies vol. II*, 1998.

Or Hadash: A Commentary on Siddur Sim Shalom for Shabbat and Festivals, 2003.

Entering the High Holy Days: A guide to origins, themes, and prayers, 2005.

Or Ḥadash: A commentary on Sidur Sim Shalom for Weekdays, 2008.

Entering Torah: Prefaces to the weekly Torah portion, 2009.

על אדמה לאומיות ודת : מבטים משלש דתות : מאמרים / מאת שייך בילאל זריינה, הרב ראובן המר, הרועה הרוחני סליבה רישמאווני, 2010.

The Torah Revolution: Fourteen Truths That Changed The World, 2011.

Hallel: A Liturgical Composition Celebrating The Exodus, in Debra Reed (ed.) *The Experience Of Jewish Liturgy*, 2011.

The Impact of the Exodus on Halakhah (Jewish Law), in P. Barmash & W. David (eds.) *Exodus in the Jewish Experience*, 2015.

Akiva: Life, Legend, Legacy, 2015.

Dilemmas of Judaism and Democracy in Israel, in Leonard Levin (ed.) *Studies in Judaism and Pluralism*, 2016.

עקיבא: האיש, האגדה, המורשת, 2017

A Year with the Sages: Wisdom on the Weekly Torah Portion, 2019.

Las enseñanzas del Rabino Reuvén Hammer, transmitidas a través de sus escritos, de su accionar y de su dedicación al mejoramiento del Ser Humano como creación de Dios, continuarán reverberando e influyendo en quienes lo hemos conocido y hemos tenido el privilegio de aprender de su riqueza espiritual en este mundo. El eco que sus palabras continúan provocando tras su partida a la dimensión de la absoluta verdad, al Olam haEmet, será una inspiración para todos quienes se acerquen a sus escritos.

Yosef Kleiner

Kislev de 5781, diciembre de 2020